

EL REHILAMIENTO BONAERENSE A FINES DEL SIGLO XVIII

La presencia del yeísmo rehilado¹ constituye actualmente el rasgo fonético más llamativo del español del Río de la Plata y distingue a sus nativos de la casi totalidad de los restantes hispanohablantes².

La existencia del yeísmo bonaerense — fusión de los fonemas /λ/ y /y/ — está atestiguada desde principios del siglo XIX. El primer gramático argentino, Antonio J. Valdés, señala:

Ll: Los preceptores deben tener particular esmero en que sus alumnos no confundan el uso de esta letra con el de la *y*, como ordinariamente se observa en la pronunciación y escritura³.

Los hombres de la generación de Mayo presentan en sus escritos numerosas confusiones de *ll* y *y*, que atestiguan asimismo la fusión de ambos fonemas⁴. En nuestra revisión del Archivo Anchorena realizada en busca de testimonios de

¹ Sobre el uso de 'rehilamiento' como término técnico en la lingüística hispánica, las características de los sonidos que designa y las razones lingüísticas que explican su empleo en español, véase: GABRIEL G. BÈS, *Examen del concepto de rehilamiento*, en *Thesaurus*, t. XIX, 1964, págs. 18-42.

² Véase, por ejemplo, lo afirmado por MALMBERG en una obra de difusión: "En cuanto a la pronunciación del español argentino, lo primero que llama la atención es la pronunciación especial de la *y* española y de la *ll*, que coincide con ella, como una especie de *j* francesa..." (Cfr. BERTIL MALMBERG, *La América hispanohablante: Unidad y diferenciación del castellano*, Madrid, Istmo, 1970, pág. 195).

³ ANTONIO J. VALDÉS, *Gramática y ortografía de la lengua nacional*, Buenos Aires, 1817. Citado por AMELIA SÁNCHEZ GARRIDO, *Indagación de lo argentino*, Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1962, pág. 76; y por GUILLERMO L. GUITARTE, *Notas para la historia del yeísmo*, en *Sprache und Geschichte: Festschrift für Harri Meier zum 65 Geburtstag*, München, 1971, pág. 190.

⁴ Cfr. ANGEL ROSENBLAT, *Las generaciones argentinas del siglo XIX ante el problema de la lengua*, Universidad de Buenos Aires, 1960, pág. 13.

voseo⁵, encontramos que también Romana Josefa López de Anaya, madre de Juan José, Tomás Manuel y Mariano Nicolás de Anchorena, presenta reiteradas confusiones de *ll* y *y* en sus cartas autógrafas de las dos primeras décadas del siglo XIX, lo cual, si tenemos en cuenta que había nacido en 1754 y, por lo tanto, sus usos reflejan el comportamiento lingüístico de la generación anterior a la Revolución de Mayo, nos remonta a las formas vigentes en pleno siglo XVIII.

En cuanto a la realización rehilada del yeísmo bonaerense, el hecho fue observado por Gaston Maspero, quien en sus notas sobre el español rioplatense señala que *ll*, al igual que *y*, “a pris le son du *J* français”⁶.

Angel Rosenblat en su interesante estudio sobre *Las generaciones argentinas del siglo XIX ante el problema de la lengua* dio a conocer un testimonio de rehilamiento varias décadas anterior. Se trata de un artículo publicado en el periódico *Mensajero Argentino*, del 6 de junio de 1826, en el que al referirse en una crítica teatral a los “defectos de pronunciación” de los actores porteños, se señala:

El no dar a la *ll* su pronunciación verdadera también es bastante frecuente en Buenos Aires; pero no tanto que sirva de excusa a nadie, y mucho menos a los señores del teatro. Alguno hay de ellos que al pronunciar *llanto*, *batalla* y otras palabras con *ll* parece que pronuncia un *ch* medio líquido pero prolongado; y que dice *chchchanto*, *batatchchcha*, etc. No hallamos otro modo de escribir esta pronunciación viciosísima⁷.

⁵ Cfr. MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG, *El voseo en Buenos Aires en las dos primeras décadas del siglo XIX*, en *Thesaurus*, t. XXVI, 1971, págs. 495-514.

⁶ GASTON MASPERO, *Sur quelques singularités phonétiques de l'espagnol parlé dans la campagne de Buenos Ayres et de Montevideo*, en *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris*, t. 2, 1875, 51-65, pág. 64. Cit. por GUILLERMO L. GUILLERMO, *op. cit.*, pág. 190.

⁷ ANGEL ROSENBLAT, *op. cit.*, pág. 7. El autor de esta nota es muy probablemente Juan Cruz Varela, pues de los cuatro redactores del *Mensajero Argentino* — Agustín Delgado, Valentín Alsina, Francisco Pico y el propio Varela — era el único que tenía intereses lingüísticos y literarios. Por otra parte, el criterio purista, el estilo, y hasta ciertos giros, coinciden con las reflexiones sobre el lenguaje que hace VARELA en su artículo *Literatura nacional* (publicado por FÉLIX WEINBERG

Recientemente, Guillermo L. Guitarte en un excelente artículo, en el que aporta valiosos testimonios para la historia del yeísmo español e hispanoamericano, publicó una afirmación del viajero inglés Alexander Caldcleugh, que estuvo en Buenos Aires en 1821. Este texto documenta el rehilamiento porteño cinco años antes, poniendo de manifiesto por los ejemplos aducidos que esa pronunciación era común tanto a los resultados de /λ/ como de /y/:

The Spanish spoken in Buenos Ayres is colonial, or rather provincial, anything but pure Castilian. Many of the words in most common use are sadly altered from their true pronunciation. Cavallo is pronounced Cavadjo, Calle Cadje, and yo jo⁸.

A estas documentaciones del rehilamiento bonaerense hasta ahora conocidas, queremos agregar ahora una que adelanta en varias décadas el registro del fenómeno. Este testimonio se encuentra en *El amor de la estanciera*, el más antiguo de los sainetes gauchescos que se conservan, valiosísimo documento en múltiples aspectos lingüísticos⁹. Si bien no resulta posible fijar con exactitud ni el año de su redacción, ni el de la copia que ha llegado hasta nosotros, Mariano G. Bosch estima que la fecha de composición, por su contenido y desarrollo, estaría entre los años 1780 y 1795¹⁰. En cuanto a la copia conservada, ésta ha sido realizada en papel sellado co-

en Juan Cruz Varela, crítico de la literatura nacional, en *Boletín de Literatura Argentina*, núm. 1, 1964, págs. 29-63, véase pág. 49). Cfr., por ejemplo, el texto aquí transcrito con esta afirmación de Varela en el artículo últimamente citado: "Prescindamos, por ahora, de la pronunciación que es viciósima en todas las clases, y fijémonos en cosas más importantes". El subrayado me pertenece. [MBFW].

⁸ ALEXANDER CALDCLEUGH, *Travels in South America during the years 1819-20-21*, vol. I, London, 1825, pág. 173. Citado por GUILLERMO L. GUITARTE, *op. cit.*, pág. 191.

⁹ Véase, por ejemplo, con respecto a las formas de voseo verbal y pronominal que presenta esta obra, nuestro ya citado artículo *El voseo en Buenos Aires en las dos primeras décadas del siglo XIX*, págs. 511-512.

¹⁰ Cfr. la nota preliminar de MARIANO G. BOSCH a *El amor de la estanciera*, (Orígenes del Teatro, t. IV, núm. 1), Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 1925.

respondiente al reinado de Carlos III y presenta un sello de habilitación para el reinado de Carlos IV, con fecha 1791, lo cual nos lleva a ubicarla en la última década del siglo XVIII¹¹.

El personaje más llamativo de la obrita es el portugués Marcos Figueira, figura ridícula, que es objeto permanente de la sátira del autor. El habla de Marcos Figueira es una especie de 'cocoliche' portugués, en el que el autor intenta incorporar características de esa lengua, aunque lo hace en forma asistemática, de tal modo que muchas veces una misma palabra está representada de diferente modo en distintos versos (cfr., entre otros múltiples casos, el artículo indefinido masculino, que aparece a veces como *um* y otras como *un*, y el femenino que se encuentra como *uha* o *una*). En el aspecto fonético se procura reproducir con grafía española las formas portuguesas, usándose *ll* por *lh* y *ñ* por *nh*, así por ejemplo, *folla* por *folha*, *filla* por *filha* y *teño* por *tenho*.

Es en los parlamentos de Marcos Figueira, precisamente, donde aparecen los testimonios de rehilamiento. En la primera intervención de este personaje encontramos:

MARCOS. — So Cabaleiro fidalgo
de uha *yente* muy cumprida, /
teñe una gran viola
muito fermosa y lucida
vusei tenera un *suyecto*
por su herno de muito nome...¹².

Y más adelante, dice el mismo Figueira:

MARCOS. — Sabe Vuse conquem fala
qui con mi folla valente

¹¹ Por el número de archivo que presenta la copia, Bosch estima que su fecha puede precisarse aún más, ubicándola entre los años 1792 y 1795. Cfr. MARIANO G. BOSCH, *Teatro antiguo en Buenos Aires*, Buenos Aires, 1904, pág. 96.

¹² *El amor de la estanciera*, ejemplar manuscrito de la Colección Mariano G. Bosch, N° 51, fojas 5 y 6, en Museo Nacional del Teatro, Instituto Nacional de Estudios de Teatro. En la transcripción de estos versos nos ajustamos estrictamente al manuscrito, apartándonos en varios casos de las lecturas de Bosch y de la versión publicada por JUAN CARLOS GHIANO en *Teatro gauchesco primitivo*, Buenos Aires, Losange, 1957. Los subrayados en esta y la siguiente transcripción me pertenecen [MBFW].

teño feito tantas mortes
qui ya me teme a *yente* ¹³.

La presencia de estos tres casos ¹⁴, en los que se reproduce la /ž/ portuguesa por y, muestra, sin duda, la existencia de rehilamiento en la pronunciación bonaerense de la época ¹⁵.

Si tenemos en cuenta, por un lado, los casos de yeísmo de las primeras décadas del siglo XIX anteriormente señalados, algunos de los cuales ponían de manifiesto que no se trataba de un fenómeno reciente, y por otro lado, este nuevo testimonio de rehilamiento que retrotrae la fecha de la realización [ž] a pleno siglo XVIII, podemos concluir que el yeísmo rehilado era ya una característica del español de Buenos Aires en esa centuria. La presencia de yeísmo rehilado, unida al uso general del voseo, aun por los hablantes de los grupos socialmente más elevados —tal como hemos puesto de manifiesto en nuestro artículo sobre el voseo bonaerense antes citado—, nos muestra que algunos de los rasgos más característicos del español bonaerense actual existían ya en pleno período colo-

¹³ *El amor de la estanciera*, cit., foja 14.

¹⁴ De acuerdo a la versión publicada por Bosch, habría un cuarto caso:

MARCOS.—Eu lipidi pur as Chagas
Di noso Pay Yessus
Por sua Pasou divina
E pur sua bindita Cruz...

(*El amor de la estanciera*,
editado por Mariano G. Bosch, cit., pág. 25).

Sin embargo, consultando el original, resulta dudosa la lectura 'Yessus' y más bien parecería que se tratara de 'Jessus', por lo cual preferimos no tomarlo en cuenta.

¹⁵ Uno de los testimonios de rehilamiento que aporta GUITARTE para la tercera década del siglo XIX, consiste asimismo en una transcripción, en ese caso con ll, de la /ž/ portuguesa. Se trata de la confusión entre *Bagé-Vallés*, que refleja JUAN CRUZ VARELA, en su canto a la *Campaña del Ejército Republicano al Brasil*, y *triunfo de Ituzaingó*. Curiosamente el mismo prestigioso poeta que —según nuestra interpretación expuesta en la nota 8— habría denunciado la realización rehilada de lo que corresponde a la grafía ll.

nial, confiriéndole al habla de la población porteña un sello que sin duda la distinguía claramente del español peninsular¹⁶.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG.

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina.

¹⁶ Sigo en este último párrafo una idea del profesor Guitarte, quien me la comunicó epistolarmente.